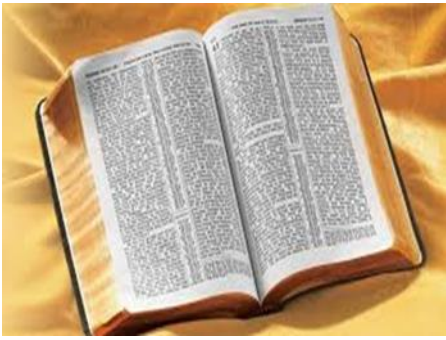


Busquemos perlas escondidas (8 min.)

Heb 1:3. ¿Reflejó Jesús siempre al mismo grado su semejanza con el Padre? (it-1 1211).



Heb. 1:3 “Él es el reflejo de la gloria de Dios y la representación exacta de su mismísimo ser, y sostiene todo con su poderosa palabra. Y, después de habernos purificado de nuestros pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas.”

Perspicacia. Imagen

¿Reflejó Jesús siempre al mismo grado su semejanza con el Padre?

El Hijo primogénito de Dios, que más tarde llegó a ser el hombre Jesús, es la imagen de su Padre. (2Co 4:4.) Puesto que obviamente fue a ese Hijo a quien Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen”, la semejanza del Hijo con su Padre, el Creador, existió desde que fue creado. (Gé 1:26; Jn 1:1-3; Col 1:15, 16.) Cuando estuvo en la Tierra como hombre perfecto, reflejó las cualidades y la personalidad de su Padre al mayor grado posible dentro de las limitaciones humanas, de manera que pudo decir: “El que me ha visto a mí ha visto al Padre también”. (Jn 14:9; 5:17, 19, 30, 36; 8:28, 38, 42.) Esta semejanza, sin embargo, se hizo aún más patente cuando se le resucitó a vida espiritual y Jehová Dios, su Padre, le dio “toda autoridad [...] en el cielo y sobre la tierra”. (1Pe 3:18; Mt 28:18.) Puesto que Dios ensalzó a Jesús “a un puesto superior”, este reflejó entonces la gloria de su Padre a un grado todavía mayor que antes de descender de los cielos para venir a la Tierra. (Flp 2:9; Heb 2:9.) Ahora es la “representación exacta de su mismo ser [de Dios]”. (Heb 1:2-4.)

Heb 1:10-12. ¿Por qué Pablo aplicó a Jesucristo las palabras de Salmo 102:25-27? (it-1 478 párr. 2).

Heb. 1:10-12 También dice: “En el principio, oh, Señor, tú colocaste los cimientos de la tierra, y los cielos son obra de tus manos. 11 Ellos dejarán de existir, pero tú seguirás viviendo; ellos se desgastarán igual que una prenda de vestir 12 y tú los enrollarás igual que un manto, como una prenda de vestir, y serán cambiados. Pero tú eres el mismo, y tus años nunca tendrán fin”.

Perspicacia. Cielo

Las palabras del Salmo 102:25, 26 aplican a Jehová Dios, pero el apóstol Pablo las cita con referencia a Jesucristo. La razón es que el Hijo unigénito de Dios fue el Agente personal que Él utilizó cuando creó el universo físico. Pablo contrasta la permanencia del Hijo con la de la creación física, que Dios podría ‘envolver igual que una capa’ y apartar si así lo deseara. (Heb 1:1, 2, 8, 10-12; compárese con 1Pe 2:3, nota.).

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

Heb. 1:1,2 Jehová habló de muchas maneras, unas de ellas es mediante la Biblia, Jehová ha conservado la verdad y la ha puesto a disposición de todo el mundo. La Biblia revela las cosas tal como son en realidad. Da a conocer los atributos, propósitos y mandatos divinos, así como la verdadera situación de la humanidad. Jesús le dijo a Jehová en oración: “Tu palabra es la verdad”. Este hecho hace de la Biblia un libro singular. Es el único que se escribió por inspiración del Dios que todo lo sabe (2 Timoteo 3:16). Es un regalo precioso a la humanidad, el cual los siervos de Dios valoramos muchísimo. Hacemos bien en leerla todos los días.

Heb. 1:1-2 La Biblia contiene varios relatos de ocasiones en las que el ser humano oyó mensajes de origen divino. Algunas veces los entregaron criaturas espirituales que actuaban como mensajeros de Dios. En tres ocasiones se oyó la propia voz de Jehová. Dios también habló a través de profetas humanos, muchos de los cuales pusieron por escrito lo que él les inspiró a decir. Hoy tenemos la Biblia, que incluye un relato escrito de muchos de esos comunicados, así como de las enseñanzas de Jesús y sus discípulos. Jehová sin duda ha estado transmitiendo información a sus criaturas humanas.

Heb. 1:9 Jesucristo imitó a su Padre en su odio al desafuero. Mostró su odio al desafuero desenmascarando a los que lo practicaban deliberadamente: **los líderes religiosos falsos. Los llamó hipócritas en repetidas ocasiones.** En otra ocasión, Jesús les dijo: **“Ustedes proceden de su padre el Diablo, y quieren hacer los deseos de su padre”.** **Jesús mostró su odio al desafuero hasta el grado de utilizar la fuerza física en dos ocasiones para limpiar el templo de avarientos religiosos hipócritas.** Jesús también demostró que odiaba el desafuero y el pecado manteniéndose completamente libre de ellos. Por eso pudo preguntar a sus opositores: **“¿Quién de ustedes me prueba culpable de pecado?”.** **(Juan 8:46.)** Jesús era “leal, sin engaño, incontaminado, separado de los pecadores”. **En confirmación de estas palabras, Pedro escribió que Jesús “no cometió pecado, ni en su boca se halló engaño”**

Heb. 1:14 Este texto nos enseña el interés de Jehová en encontrar a los merecedores, que ánimo debemos de sentir al saber que nosotros no estamos solos en la predicación, sino que contamos con los ángeles como un apoyo leal para tener éxito en nuestro ministerio.

Heb. 2:1, 3:12 En su carta a los Hebreos, Pablo indicó dos maneras en las que un cristiano podría perder la fe y caer. **Habló de ser llevado “a la deriva” y de “alejarse” de Jehová.** **Cuando alguien está en una barca que se va a la deriva en un río, puede que al principio no se dé cuenta de lo que pasa, pues se va distanciando de la ribera poco a poco.** **En cambio, si deliberadamente empuja su barca para alejarse de la orilla, son sus propias acciones las que crean la distancia.** Ambos casos ilustran lo que ha ocurrido con algunos que se han dejado engañar y han permitido que su confianza en la verdad se debilite.

Heb. 2:1 Un barco a la deriva no llega a su destino. Si el capitán no vigila el viento y las corrientes, es fácil que su embarcación se desvíe y, en vez de entrar en un puerto seguro, encalle en las rocas. **De igual modo, si no prestamos atención a las valiosas verdades de la Palabra de Dios, es muy probable que nos vayamos alejando de Jehová hasta naufragar en sentido espiritual.** **Para sufrir tal desastre no necesariamente hay que rechazar la verdad por completo.** **En realidad, los que repudian a Jehová rara vez lo hacen de manera repentina y deliberada.** **Con mayor frecuencia se enredan poco a poco en algo que los distrae de prestar atención a la Palabra de Dios y, de forma casi imperceptible, se dejan arrastrar hacia el pecado.** Al igual que un capitán que está dormido, no despiertan sino hasta cuando ya es demasiado tarde. Vemos el amor de Jehová en cuidarnos y cuidar nuestra espiritualidad.

Heb. 2:3,5; 3:1 En su carta a los Hebreos, el apóstol Pablo llamó a sus compañeros cristianos **“hermanos santos, participantes del llamamiento celestial”.** Sin embargo, también indicó que Dios ha puesto **“la tierra habitada por venir”** bajo la autoridad de Jesús. **En las Escrituras Griegas Cristianas, la palabra original que se traduce “tierra habitada” siempre se refiere al planeta habitado por seres humanos.** Por tanto, **“la tierra habitada por venir” es el sistema de cosas que en el futuro habrá en la Tierra bajo la autoridad de Cristo.** Será entonces cuando Jesús hará que se cumpla esta promesa de Dios: **“Los justos mismos poseerán la tierra, y residirán para siempre sobre ella”.**

Heb. 2:14 La Palabra de Dios indica que el Diablo es “homicida” y que “tiene el medio para causar la muerte”. **En realidad, este despiadado espíritu no posee la capacidad absoluta de matar directamente a los seres humanos.** Pero, de manera astuta y engañosa, **consigue ese objetivo sembrando en el corazón y la mente de las personas actitudes destructivas.** Esto explica, por ejemplo, que de cada 142 niños nacidos en Estados Unidos, uno es asesinado en el transcurso de su vida. Sin duda, Jehová está hoy tan preocupado por la violencia sin sentido como lo estaba en tiempos de Noé y no puede quedarse de brazos cruzados.

Heb. 3: 2, 3, 5 Pablo resaltó el valor de la fe cristiana comparando a Jesús con Moisés, a quien los judíos tenían por el mayor de todos los profetas. Si los cristianos hebreos podían aceptar de corazón el hecho de que Jesús es mayor que Moisés, no tendrían ninguna razón para dudar de la superioridad del cristianismo sobre el judaísmo. Pablo dijo que aunque Moisés mereció que se le confiara el cuidado de la “casa” de Dios (la nación o congregación de Israel), él solo fue un fiel asistente o servidor. Nadie discutiría el hecho de que Dios es mayor que cualquier otro ser, pues es el Constructor o Creador de todas las cosas. Lógicamente, entonces, como Jesús fue el obrero maestro de Dios, debe ser mayor que el resto de la creación, incluido Moisés.

Heb. 3:9-11 El corazón también puede endurecerse si nos abstenemos de hacer lo que está a nuestro alcance o es nuestro deber. Pese a todo lo que Jehová hizo por los israelitas, estos no tuvieron fe, se rebelaron contra Moisés, prefirieron creer el informe desfavorable sobre Canaán y no quisieron entrar en la Tierra Prometida. Jehová, por tanto, decretó que pasarían cuarenta años en el desierto, suficiente tiempo como para que murieran todos los incrédulos de aquella generación. Indignado con ellos, Dios dijo: “Siempre se descarrían en su corazón, y ellos mismos no han llegado a conocer mis caminos”. De modo que juré en mi cólera: ‘No entrarán en mi descanso’”. ¿Vemos en ello una lección para nosotros?

Heb. 3:16-19 Si los israelitas que salieron de Egipto con Moisés hubieran sido obedientes, habrían tenido el privilegio de entrar en la prometida “tierra que mana leche y miel”. En ella hubieran disfrutado de verdadero descanso, no solo durante el sábado, sino a lo largo de toda su vida. Sin embargo, ese no fue el caso. ¡Qué gran lección para todos nosotros! Debido a su falta de fe en Jehová, aquella generación no consiguió el descanso que Dios le había prometido, sino que murió en el desierto. Aquellos israelitas no percibieron que como descendientes de Abrahán tenían mucho que ver con la voluntad de Dios de bendecir a todas las naciones de la Tierra. Que nunca nos suceda a nosotros lo mismo

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

Heb. 1:1-3 ¿Cómo ha utilizado Dios a su Hijo para revelar la verdad? Dios ha utilizado especialmente a su Hijo, Jesucristo, para poner de manifiesto la verdad a la humanidad. De hecho, Jesús habló la verdad como ningún otro hombre en la historia. Reveló la verdad de su Padre incluso después de su ascensión al cielo, pues el apóstol Juan recibió “una revelación por Jesucristo, que Dios le dio, para mostrar a sus esclavos las cosas que tienen que suceder dentro de poco” (Revelación 1:1-3).

Heb. 1:2-4 ¿Es digno Jesús de recibir tal humilde reconocimiento? Sin la menor duda. En su carta a los Hebreos, el apóstol Pablo explica que, en calidad de “heredero de todas las cosas”, Jesús “se sentó a la diestra de la Majestad en lugares encumbrados”. De ahí que “en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están sobre la tierra y de los que están debajo del suelo, y reconozca abiertamente toda lengua que Jesucristo es Señor, para la gloria de Dios el Padre” Jesús libraré al mundo por completo de la tristeza y el dolor. Así beneficiará a todos los que se sometan a su justo reinado. ¿No merece él, por tanto, que lo honremos, respetemos y obedezcamos?

En Heb 1:8 se cita de Salmo 45:6, que originalmente se dirigió a un rey humano de Israel. Obviamente el escritor bíblico de este salmo no pensaba que este rey humano fuese el Dios Altísimo. Más bien, en LT Salmo 45:6 [marcado 45(44):7], dice: “Tu trono, como el de Dios, permanece para siempre”. (En el mismo lugar NBE dice: “Tu trono, como el de un Dios”. Y EH [1976]: “Tu trono, cual de Dios, es eterno”.) De Salomón, que posiblemente haya sido el rey a quien originalmente se dirigió el Salmo 45, se decía que se sentaba “sobre el trono de Jehová”. En conformidad con el hecho

de que Dios es el “trono”, o Fuente y Sustentador de la dignidad real de Cristo, Daniel 7:13, 14 y Lucas 1:32 muestran que Dios confiere dicha autoridad a él.

Heb. 1:9 “Amaste la justicia, y odiaste el desafuero”. Debemos tener esa misma actitud: un deseo intenso de cultivar amor a lo que agrada a Dios y odio a todo lo que le desagradada. **A la vez, debemos recordar que el seguir tras la justicia no es una competición. Si nos imaginamos que somos mejores que otras personas, o si nos enorgullecemos de nuestra propia justicia, entonces nos parecemos a los fariseos judíos.** Los que siguen tras la justicia con éxito tienen un punto de vista genuinamente humilde de sí mismos, y ‘consideran que los demás son superiores a ellos’.

Heb. 1:9 Pablo hizo hincapié en la importancia de estudiar la Biblia mientras se sigue tras la justicia, si estudiamos la Biblia y asistimos a las reuniones cristianas en las cuales se considera la Biblia, se nos adiestrará en la justicia. La Biblia puede moldearnos para que nos pongamos ‘la nueva personalidad, que es creada en verdadera justicia y lealtad’. **Cuando la justicia llega a ser parte integrante de nosotros, verdaderamente odiamos el desafuero.** Ciertamente no nos atrae el entretenimiento inmoral y violento que tanto abunda hoy día.

Heb. 1:10,11 ¿Quién ‘colocó los fundamentos de la tierra’? El salmista estaba hablando acerca de Dios, pero el apóstol Pablo aplicó estas palabras a Jesucristo. Como se puede ver, estas palabras también aplican a Jesús, pues él actuó como Agente de Jehová cuando creó el universo. (Colosenses 1:15, 16.) Por lo tanto, de Jesús también se puede decir que ‘colocó los fundamentos de la tierra’.

Heb. 2:7 Mientras estuvo en la carne aquí en la Tierra, Jesús experimentó lo que significa ser humano, “un poco inferior a los ángeles”. Se familiarizó con las debilidades humanas y por lo tanto está debidamente capacitado para servir como el Rey y Juez de la humanidad por mil años”. No flaqueó, aunque tuvo que aguantar hasta el punto de experimentar una dolorosa muerte humana por la ‘herida en el talón’ que recibió de la abominable Serpiente. **Como Jesús, siempre despleguemos temor piadoso, hasta la muerte misma si es necesario, confiados en que Jehová Dios oirá nuestras súplicas y nos otorgará salvación.**

Heb. 2:12-18 Los “hermanos” de Jesús han sido los primeros en beneficiarse de su sacrificio. **El apóstol Juan los vio en una visión en el monte Sión celestial, ya glorificados junto al Cordero, el resucitado Señor Jesucristo.** Juan también dio a conocer cuántos eran, al decir, de modo que el número de los ‘muchos hijos que son llevados a la gloria’ celestial asciende solo a 144.001: Jesús y sus hermanos espirituales.

Heb. 2:14 También dice que tiene “el medio para causar la muerte”. Eso no significa que él mate directamente a toda la gente. Entonces, **¿qué significa?** Pues bien, fue él quien engañó a Eva e hizo que Adán desobedeciera a Dios, lo cual trajo como resultado que el pecado y la muerte se extendieran a todos los hombres. Además, es él quien ha llenado este mundo de odio y violencia asesina. Tal como dijo Jesús, el Diablo es un “homicida” (Juan 8:44). Se trata, sin duda, de un enemigo temible.

Heb. 3:12 La generación de israelitas que salió de Egipto vio con sus propios ojos y oyó con sus propios oídos los actos poderosos y las declaraciones de Jehová. **Sin embargo, no tuvieron fe en que Dios podía introducirlos a salvo en la Tierra Prometida. ¿Por qué? “Ellos mismos no han llegado a conocer mis caminos”,** dijo Jehová. **Sabían lo que Jehová había dicho y hecho, pero no confiaban plenamente en que pudiera cuidar de ellos.** Estaban tan obsesionados con sus necesidades y deseos personales que no se detuvieron a pensar en los caminos y el propósito de Jehová. Efectivamente, no tuvieron fe en su promesa.